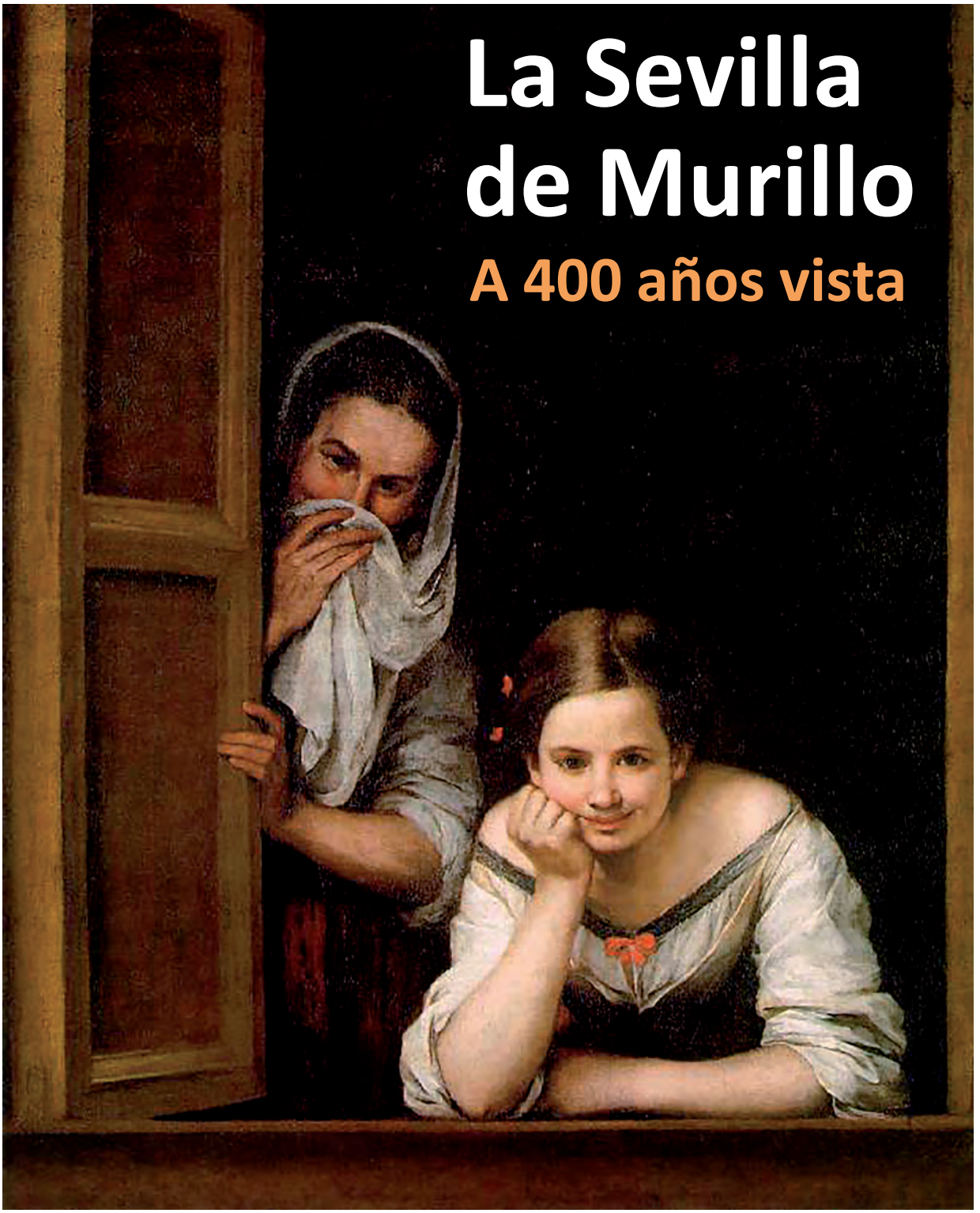

Mujeres en la ventana **(Murillo, 1660).**

La Sevilla de Murillo

A 400 años vista

A finales de diciembre de 1617 viene al mundo el pequeño Bartolomé; justo en el momento en que ese gran motor de desarrollo y transformación de la ciudad, que fue el Puerto de Indias, empieza a dar señales de decadencia, pero siendo aún Sevilla la ciudad más poblada de España y de las más importantes de Europa. Suficiente para ver crecer el genio del artista.

JESÚS ORTIZ

jortiz@estudiodecomunicacion.com @JesOrtizAl Jesús Ortiz

FOTOS CEDIDAS POR CASA MURILLO

Sevilla y Murillo son, puede decirse, un todo. A pesar del prestigio alcanzado por el pintor, siempre vivió en su ciudad natal, salvando la excepción de una breve estancia en Madrid durante algunos meses, a sus 40 años; no necesitó trasladarse a los grandes centros del arte. Posiblemente fuera porque la ciudad del Guadalquivir proporcionaba una zona de confort social y económico para él y su familia a la que era difícil –e innecesario– renunciar. O quizá por puro amor, por esa luz sevillana inspiradora, por ese paisanaje tan característico que lo mismo le ofrecía modelos adecuados para una Inmaculada que para un par de golfillos callejeros repartiéndose un melón y unas uvas. Que, ¿qué queda hoy, cuatro siglos más tarde, de los lugares que vio y paseo Bartolomé Esteban Murillo? Veamos…

La fe de bautismo indica que el pequeño Bartolomé fue bautizado el 1 de enero de 1618 en la Iglesia de la Magdalena

Iglesia de la Magdalena. Hace 400 años, en el espacio que hoy ocupa el templo se situaba el convento de San Pablo el Real. La casa natal de Murillo estaba muy probablemente, a tenor de los distintos indicios, al lado de la antigua iglesia del convento. La fe de bautismo indica que Bartolomé fue bautizado el 1 de enero de 1618 en la Iglesia de la Magdalena, pero en la primitiva, la que estaba en lo que hoy es la muy cercana plaza del mismo nombre. El traslado de la parroquia al antiguo convento se produjo en 1810. Eso sí: la pila bautismal donde cristianaron al niño y su partida de bautismo están en la actual sede parroquial.

Iglesia de la Magdalena.

Foto: © Óscar Romero.

Casa-museo Murillo. Patio interior.

Casa Murillo. Se trata del que fue hogar del pintor durante los últimos años de su vida y hay quienes mantienen que falleció allí meses después de un accidente ocurrido mientras trabajaba en Cádiz, en 1682. Su interior recrea hoy lo que era una vivienda acomodada de la época, con dos plantas y un patio central con columnas. Está en pleno barrio de Santa Cruz, el de la "lunita plateada", que dice la copla.

Catedral de Sevilla. La Giralda, salvo por algún detalle menor, es exactamente la que vivió y vivió el pintor. No así el resto del templo, que fue teniendo distintas adiciones y decoraciones hasta 1928 (se empezó a construir en 1433). Para cualquier artista que intentase posicionarse en el siglo XVII, recibir un encargo del Cabildo era un "premio gordo". Murillo, no solo recibió numerosas peticiones de obra por parte de la institución, las cuales se conservan en los lugares de la Catedral para los que fueron pensadas, es que el propio Cabildo le consideró "el mejor pintor de Sevilla", lo que no es poco teniendo en cuenta que paisanos suyos contemporáneos son Velázquez o Valdés Leal.

Muchas obras de Murillo formaron parte del botín que se llevó el general francés Soult durante la invasión napoleónica

Palacio Arzobispal. En tiempos del Arzobispo Ambrosio de Spínola, Murillo recibió el encargo de pintar a la Virgen con el niño para la capilla del oratorio bajo palaciego. En ese mismo lugar se encuentra ahora una reproducción, pero el edificio alberga algunas obras originales que no fueron pensadas para el palacio, todas de temática religiosa.

Cuando Murillo regresa de su breve estancia en Madrid decide establecer en La Casa de la Lonja una academia

La Casa Lonja. Se trata de un edificio del siglo XVI, actual sede del Archivo General de Indias, que fue destinado inicialmente a albergar transacciones comerciales –para evitar que los comerciantes hiciesen negocios en la Catedral, como venía sucediendo–. Cuando Murillo regresa de su breve estancia en Madrid, apoyado por Herrera el Mozo, decide establecer en este edificio una academia, de carácter altruista, para que tanto los jóvenes aprendices como, incluso, reconocidos pintores y escultores perfeccionasen su tratamiento del dibujo anatómico del desnudo, proporcionándoles modelos para practicar.

Hospital de la Caridad. Cuando en 1663 el aristócrata Miguel Maraña es nombrado Hermano Mayor de la Hermandad de la Santa Caridad, no solo dio sentido humanitario a la institución (hasta ese momento más pendiente de los muertos que de los vivos), sino que activó la construcción de las edificaciones que hoy conocemos y encargó a los mejores artistas sevillanos la decoración de la iglesia. Entre ellos, claro, Murillo, que dejó seis pinturas cuyo mensaje común es la misericordia. Cuatro de ellas formaron parte del botín que se llevó el general francés Soult durante la invasión napoleónica y que hoy se encuentran en museos de medio mundo (junto con otras obras del propio Murillo, de Zurbarán…; al galo le gustaba la buena pintura). Hoy se pueden ver en su lugar de origen las dos que se salvaron de la codicia del francés y reproducciones de las que se llevaron en 1811.

Museo de Bellas Artes. Murillo conoció el edificio que hoy alberga el Museo, puesto que en 1603, quince años antes de su nacimiento, comenzó a construirse el Convento de la Merced Calzada de Sevilla sobre la antigua edificación conventual de 1249, pero nunca imaginó que albergaría la gran colección de sus pinturas que hoy cuelgan de sus paredes, de todas sus épocas, donde se puede comprobar la evolución de su estilo. La razón es que llegaron Mendizábal y su desamortización, con lo que en 1835 el convento pasó a ser Museo de Pinturas por Real Decreto. Mucho y muy interesante que ver, pero en este viaje nos quedamos en la Sala VII de la planta alta, tras saludar a la escultura en bronce que representa al pintor, obra de Sabino de Medina, que preside la plaza en que se encuentra el Museo.

Foto: © Óscar Romero.

Catedral de Sevilla.

Plaza de Santa Cruz. "Para perpetuar la memoria de que en el ámbito de esta plaza hasta poco hace templo sagrado, están depositadas las cenizas del célebre pintor sevillano Bartolomé Esteban Murillo." Esta será la única referencia que encontrará el visitante a la presencia del artista en la plaza. Es el texto de una placa fechada en 1858, que recuerda el lugar donde fue enterrado en 1682: la antigua Iglesia de Santa Cruz. Murillo era vecino de la parroquia, a la que acudía con frecuencia y, según sus biógrafos, se quedaba extasiado contemplando *El descendimiento de la cruz*, de Pedro de Campaña (de 1548, hoy en La Catedral). La iglesia fue derribada durante la invasión francesa sin que quedara rastro de los restos del pintor.

Iglesia de Santa María la Blanca. Se trata de una antigua sinagoga convertida en iglesia a la que en 1650 llegó la primera obra de Murillo: *La santa cena*. Poco tiempo después se decidió la reforma del edificio y se le encargaron al pintor cuatro obras con temática mariana. Hoy podemos ver ahí el original de la primera y reproducciones de las restantes, que fueron presa del desenfrenado amor por el barroco sevillano de Soult.

Hospital de la Caridad.

INFORMACIÓN
Consorcio de Turismo de Sevilla
Paseo Marqués de Contadero, s/n
Tel.: 954 234 465
visitasevilla@visitasevilla.es
http://www.visitasevilla.es

Casa Murillo
Santa Teresa, 8
Tel.: 955 470 429
casamurillo@sevilla.org
info.murillo@sevilla.org
http://www.murilloysevilla.org

Asociación Sevillana de Empresas Turísticas
Rutas, visitas, gastronomía y ocio
Tel.: 954 502 859
turismosvq@gmail.com
www.murilloensevilla.com/

ALOJAMIENTO
Hotel Murillo **
Lope de Rueda, 7 - 9
Tel.: 954 216 095
reservas@hotelmurillo.com
https://www.hotelmurillo.com

RESTAURANTES Y TAPEO

Las Escobas
Álvarez Quintero, 62
Tel.: 954 560 416
restaurante@lasescobas.com
www.lasescobas.com

El Rinconcillo
Gerona, 40
Tel.: 954 223 183
reservas@elrinconcillo.es
www.elrinconcillo.es

Eslava
Eslava, 3
Tel.: 954 906 568
restaurante@espacioeslava.com
www.espacioeslava.com

Museo de Bellas Artes de Sevilla, con Murillo en primer plano.

No resulta difícil pasear el centro de Sevilla e imaginar que también Bartolomé Esteban Murillo caminaba por esas mismas calles, disfrutaba de la calma de su barrio de Santa Cruz camino de la Catedral, vislumbraba entre los muros del Real Alcázar los jardines que hoy llevan su nombre o se paraba en alguna taberna a compartir vino y charla. Dos de ellas permanecen y seguramente formaron parte de la historia del pintor: Las Escobas y El Rincocillo. La primera data, nada menos, de 1386 y es con toda probabilidad el comercio más antiguo de España dedicado a la hostelería; el segundo de los locales es de 1670, con lo que se inauguró en vida del artista. No degustarían entonces un combo de tapas con sangría o unos garbanzos con espinacas y sus pavías de bacalao… o quizá sí; pero el viajero de hoy lo disfrutará como el mejor bocado que se le puede dar al palpitar de una ciudad que es historia del arte y sabe convivir con ella. ●

Archivo de Indias.

Santa María la Blanca.

Para no perderse

▶ ***Corpus Murillo. Biografía y documentos.*** **Pablo Hereza. Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla (2017).**
http://bit.ly/2GCsnOE

▶ ***Sevilla barroca y el siglo XVII*****. Joaquín Rodríguez Mateos y Manuel Castillo Martos. Universidad de Sevilla (2017).**
http://bit.ly/2GDK3Jw

Nunca imaginó que el Convento de la Merced albergaría la gran colección de sus pinturas que hoy cuelgan de sus paredes

Plaza de Santa Cruz.

Año Murillo, Sevilla, 2018

***Niños jugando*. (Murillo, 1670). A la derecha, *Autorretrato* (1671).**

El Museo de Bellas Artes de Sevilla mostrará: 'Murillo IV centenario: Primera exposición antológica de Murillo'

Las actividades más interesantes que tendrán lugar en torno a la figura de Murillo en el 400 aniversario de su nacimiento arrancan en el mes de mayo. Entre el primero de este mes y el 30 de junio tendrá lugar la muestra *Arquitecturas efímeras* (Iglesia de Santa María la Blanca y altares para la procesión del Corpus Christi), basada en reproducir este componente de la fiesta barroca, por ejemplo las arquitecturas que se construían para el Corpus Christi, que contaban con la participación de todos los artistas sevillanos.

A partir del 1 de junio y hasta el 31 de octubre, *La modernidad de Murillo* (Sala Atín Aya del Espacio Turina) explora los momentos en que "artista y obras se convierten en abanderados de distintos posicionamientos estéticos, religiosos, e incluso políticos", como explica la organización. *Aplicación Murillo. Materialismo, charitas y populismos* (Espacio Santa Clara, del 1 de julio al 30 de septiembre) permitirá entender la permanencia iconográfica del maestro en la cultura popular.

El ciclo musical *La Europa de Murillo* (Espacio Joaquín Turina, 13 de octubre a 7 de diciembre) estará dedicado a la innovación que se vivió en el continente durante el siglo XVII. El Museo de Bellas Artes de Sevilla mostrará, del 1 de noviembre al 31 de marzo de 2019, *Murillo IV centenario: Primera exposición antológica de Murillo*, que contará con 60 obras procedentes de instituciones de España, Alemania, Austria, Francia, Reino Unido, Italia y Portugal y será la primera exposición de estas características celebrada en la ciudad natal del pintor.

Conviene tener también en cuenta que el Cabildo de la Catedral organiza durante el año la exposición *Murillo en la Catedral de Sevilla*, en la que se muestran las dieciséis pinturas del maestro que conserva la Catedral y una obra más procedente del Palacio Arzobispal. ●